

Discurso Divino del 25 de diciembre de 2015 (Navidad)

Hoy es un día muy sagrado del festival de Navidad. Pero solo cuando practicamos con sinceridad las enseñanzas del Maestro y lo manifestamos en nuestras vidas y demostramos el ideal que él instaló para la humanidad, podemos encontrar algo de plenitud en nuestras vidas. ¿Cuál es la razón por la que un ser humano, un hombre que nació en una familia muy pobre hace miles de años, es todavía adorado y alabado como Dios? Si hacen la pregunta de cómo sucedió esto, se darán cuenta que la respuesta es la calidad de su sacrificio.

¿Qué nos enseñó él realmente? “¡Todos son uno, mi querido hijo! ¡Sean iguales a todos!” Él le enseñó al mundo la gran verdad de que todos son uno. Externamente somos seres diferentes, pero internamente solo hay un ser, solo una Verdad, una divinidad. Algunos de los jóvenes han venido aquí con el plan de donar sangre. Yo les pregunto, “¿Quién creó este cuerpo? ¿Quién creó esta sangre? ¿De quién es esta sangre y a quién se la están dando? Toda la sangre que corre por cada ser fue creada por un Dios. Desde el momento del nacimiento hasta la muerte, el corazón se encuentra latiendo constantemente y bombeando sangre; si hacen la simple pregunta de quién lo está haciendo, ustedes pueden reconocer la verdad. Todas estas actividades están siendo hechas por Dios y por eso el cuerpo se mantiene saludable.

Este cuerpo no es mío; es un instrumento que me fue otorgado por Dios. La sangre no es creada por mí; es un líquido creado por Dios.

Por eso, deben preguntarse una simple pregunta, ‘¿A quién le están dando esta sangre?’ Deben desarrollar el sentido de unidad de que están donando sangre para ustedes mismos. Debemos hacer cada acto de servicio con la sensación de que no estoy sirviendo a nadie más que a mí mismo.

Jesucristo tenía un solo Judas; Yo tengo muchos Judas. Pero donde hay amor, no hay miedo. Cuando no tienen miedo, pueden lograr cualquier cosa. Si quieren desarrollar coraje, necesitan cultivar la fe. Swami no se ha ido a ninguna parte, Él está con nosotros. Dentro de un breve período de tiempo, el tipo de actividades de servicio que hemos llevado a cabo se extenderán por todo el país. No solo por el país, por todas las naciones y ellos servirán a toda la humanidad y les darán protección y alimentación. Por lo tanto, estén preparados en pensamiento, palabra y acción. No es suficiente que pronuncien la palabra ‘Swami, Swami’ en sus labios; tienen que demostrarlo a través de actos de amor y servicio.

Dentro del próximo año, iniciaremos un Centro Internacional de Atención Cardiovascular Pediátrica en Delhi. Seguido de Delhi, centros similares en Mumbai, Gujarat, Calcuta, y Orissa le seguirán. Vamos a ofrecer este servicio de atención de salud gratuita para todos los niños de India. No solo para los niños de India, para los niños del mundo. Pero la Voluntad de Swami no es suficiente; el esfuerzo e intención de ustedes también son requeridos. Cuando la Gracia de Dios y Su Voluntad y el esfuerzo humano se reúnen, se puede lograr cualquier cosa.

No hay necesidad para que entremos en argumentos sobre “¿Dónde está Sai Baba? Sai Baba está aquí, Sai Baba está allá, Sai Baba no está aquí, no está allá.” Sea que acepten esto o no, sea que comenten sobre esto o no, Yo me encuentro en cada átomo de este universo. Pero si desean experimentar Mi omnipresencia, la única manera es purificando sus corazones y santificando sus vidas con amor y servicio. Mi mensaje de Navidad hoy es que la mejor forma de servir a Dios es amando a todos y sirviendo a todos. Solamente cuando amen a todos y sirvan a todos, ustedes verdaderamente estarán amándolo y sirviéndolo a Él.